

Los mercados latinoamericanos se unen para promover prácticas sostenibles en la producción de aceite de palma



Colombia y la región latinoamericana promueven prácticas sostenibles en la producción de aceite de palma para certificar a pequeños y medianos productores.

Durante la VII Conferencia Latinoamericana de la RSPO (Mesa Redonda de Aceite de Palma Sostenible) se llevó a cabo el conversatorio sobre la estrategia de producción de aceite de palma sostenible, en el cual participaron actores de Colombia y de la región, para exponer las diferentes prácticas que los han llevado a certificarse.

Una de las empresas certificadas por la RSPO es el grupo ecuatoriano Organic Crops, José Antonio Arellano, Gerente de Asocofor, aseguró que muchos de los objetivos sostenibles dentro de la organización fueron creados a partir de las normativas de la Mesa Redonda. "Hoy en día contamos con 17.000 hectáreas para producir, de las cuales tenemos 3.100 en producción, ya que ha sido necesario fortalecer nuestra convicción para producir de manera limpia y sostenible. Este es el tipo de lineamientos que Organic Crops le da a los palmicultores, ya que para nosotros es vital que se cumplan con las mismas políticas de control de tipo

sanitario. Gracias a que creímos y seguimos la orientación de Control Union, firma auditora acreditada por la RSPO para certificar a las empresas palmeras en el cumplimiento de su estándar de sostenibilidad, logramos certificarnos" puntualizó.

Para el mercado ecuatoriano, específicamente para el Gerente de Asocofor Organic Crops, más allá de cumplir y de mantener una certificación, se busca generar un convencimiento en los palmicultores, teniendo en cuenta que el 62 % de toda la cadena productiva está en sus propias manos y el direccionamiento es que se haga de una manera sostenible.

La siguiente intervención estuvo a cargo del Country Manager de Henkel para Colombia, Alfredo Morales, quien puntualizó que la prioridad para esta compañía alemana, con más de 140 años en el mercado, presente en 65 países, es apoyar y trabajar con proveedores

certificados en cuanto a materia sostenible. “Por tratarse de una empresa familiar, la sostenibilidad no es un *check list* que firmamos, sino que está dentro de los programas y hace parte de nuestros valores: trabajamos sobre procesos sociales, seguridad y acciones para reducir la huella dejada tanto en el clima, materiales y residuos y en aguas residuales” aseguró Morales.

El aceite de palma es una de las materias primas para la producción de su línea de cuidado de belleza. Por esta razón, una de las metas que se ha trazado Henkel a nivel global es que, en 2020, el 100 % de los insumos que usen en la cadena productiva sean sostenibles y estén certificados - hoy están cerca del 60 %-. El interés principal del grupo es ofrecerles a sus compradores un producto que desde el origen de la cosecha tenga buenas prácticas, además trabaja de la mano con la ONG Solidaridad en proyectos con pequeños y medianos productores para asegurarse que tengan una productividad sostenible.

Adicionalmente, Henkel, durante más de seis años ha venido trabajando con la ONG Solidaridad en la aplicación de una herramienta denominada Farming Solutions, desarrollada por Solidaridad, que consiste en guiar y acompañar a todos los pequeños productores en su proceso de certificación. “Sabemos, entendemos y conocemos que no se salta de un día para otro con una certificación. Por eso hemos tomado la decisión de apoyar estos programas que llegan a la cade-

na productiva de grandes productores y también va a los pequeños con esa intención de acompañarlos para darles una base mayor a la disponibilidad de aceite de palma sostenible”, concluyó el Country Manager para Henkel. Este trabajo se desarrollará durante el año en curso con los productores del sur de Bolívar y Tumaco.

Por su parte, Alcibiades Hinestroza Córdoba, Líder de Promoción y Desarrollo de la Asistencia Técnica, Ambiental y Social de Fedepalma, presentó el tipo de modelo que utiliza Colombia para llevar a los pequeños y medianos productores a la certificación con la RSPO, cuya estrategia se basa principalmente en organizar a los palmicultores en una relación entre las empresas ancla y los productores de pequeña y mediana escala.

Esta certificación en Colombia les permite a los palmicultores tener un acompañamiento en su capacitación en producciones integrales, dándoles el beneficio de comenzar desde la autoevaluación; así como una auditoría por parte de los extensionistas y de los tecnólogos para poder cerrar brechas y corroborar el nivel de sostenibilidad.

Es tarea de la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, Fedepalma, plantear cuáles son las actividades de mayor riesgo que puedan atentar contra la sostenibilidad económica y la rentabilidad del productor.

